

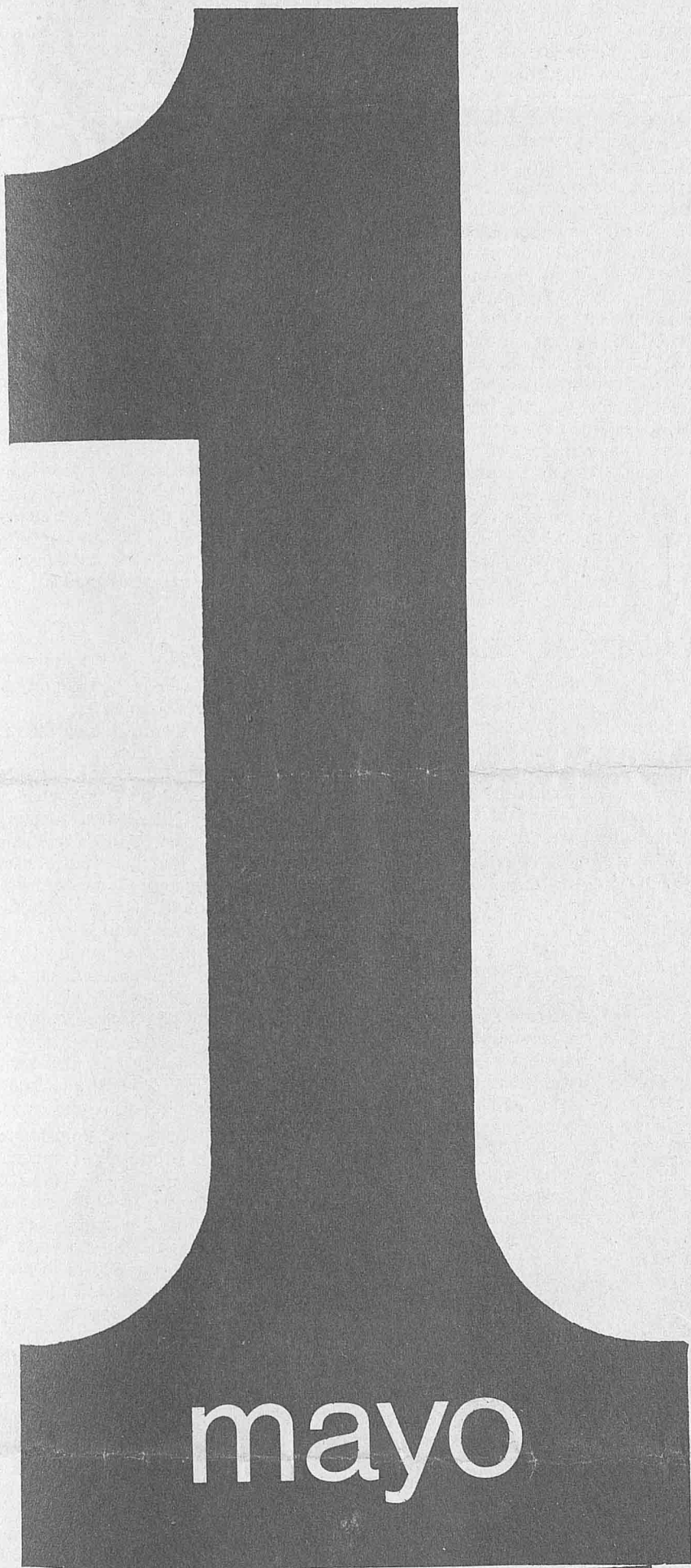
Mayo 79

CNT

ESPECIAL

Organo de la Confederación Nacional del Trabajo - AIT

EDITADO POR EL S.P. DEL COMITE NACIONAL



EL TRIPODE DE CHICAGO

Los sucesos de Chicago de 1886 evocan por antonomasia la faz más hedionda del capitalismo y su no menos repugnante amalgama con el aparato policíaco y judicial. Estos tres pilares constituyen desde los albores de la era industrial la hidra de múltiples cabezas que ha venido torciendo el rumbo prometedor del contradictorio siglo XIX. La humanidad parecía haber abordado con buen pie una de las fases más rotundas de la evolución. Nos habíamos librado de la maldición bíblica del reino de la necesidad que prometía aliviar el trabajo del músculo y ganar, al menos para Occidente, el premio a la pereza. Todo se fue barranco abajo al conseguir una minoría hacerse con la mejor tajada del siglo de las luces que con la ampliación del horizonte científica (la nueva orientación de la filosofía en detrimento del obscurantismo religioso) abrían amplio cauce a las halagadoras posibilidades de la socialización. El socialismo era indiscutiblemente el hijo natural del sonado progreso dieciochocentista y decimonónico: la piedra de toque de aquel maravilloso edificio iniciado burdamente en la caverna prehistórica. Y, sin embargo, aquella portentosa herencia de la inteligencia laboriosa aplicada a la investigación caería en manos profanas que no sólo la vaciarían de su contenido humanístico sino que la empujarían por el macabroso calvario que no lleva trazas de terminar.

MAYO DE 1886 COMIENZA LA REPRESION. MAYO 1979 LA REPRESION CONTINUA

Cuando el 1º de Mayo se convierte cada vez más en una fiesta folklórica por voluntad de patronos y dirigentes obreros, queremos ofrecer en este número extraordinario del C.N.T. una rápida ojeada a varios sucesos íntimamente ligados a la historia del movimiento obrero en general, y a la historia del anarquismo en particular. Los sucesos de Chicago, los asesinatos de Sacco y Vanzetti y el asunto de Scala; el asesinato en prisión de Agustín Rueda, el asesinato de Salvador Puig Antich, todos ellos tienen como núcleo central de la represión al movimiento libertario. Todos ellos tienen como factor común el haber sido perpetrados cuando los anarquistas resurgían, luchaban y aumentaban sus efectivos.

Aquel día, 1º de Mayo de 1886, el movimiento obrero, de la mano de unos compañeros anarquistas, iba a librar una de las batallas más importantes de su historia: la consecución de la jornada laboral de 8 horas de trabajo, 8 de descanso y 8 de estudio. La patronal, ante las jornadas de lucha que se sucedían sin descanso no duda en la contratación de esquirols, amparados siempre por la policía. La fábrica de maquinaria agrícola Cyrus McCormick despidió a 1.200 obreros. Estos deciden, entonces, dar un escarmiento a los esquirols y en su intento se ven envueltos por la policía que no duda en abrir fuego: 6 muertos y más de 50 heridos quedaron tendidos en el suelo aquella tarde del 3 de Mayo. El hecho se extiende como un reguero de pólvora; el comentario en la calle era de estupor y de odio.

La sentencia, contra los compañeros acusados de arrojar una bomba en aquellos días, fue de 4 penas capitales y 3 condenas de prisión; Lingg que completaba el grupo moría suicidándose con el fin de privar a los capita-

listas de ver su cuerpo colgado. Era el 20 de Agosto de 1886. La sentencia se cumplió un tiempo más tarde, el 11 de Noviembre de 1887.

Engel y Fiher morían después de gritar el más estremecedor de los gritos que sus asesinos oyeron jamás: Viva la Anarquía.

Años más tarde John Altgeld, gobernador de Illinois declaraba: "Tal atrocidad no tiene precedente en la historia".

En 1893 proclamó, en una serie de considerandos todas las irregularidades e infamias del proceso y demostró que el veredicto había sido dictado cumpliendo órdenes.

Aquellas jornadas de Mayo y su recuerdo perpetuado en la celebración del 1º de Mayo no pueden mancharse con actos boreguiles y paseos dominicales. Los comunistas y socialistas nunca tuvieron en esta jornada el mismo sentimiento de odio y rabia como el sentido por todos los anarquistas del mundo porque aquellos que cayeron bajo las garras de la justicia eran hombres íntegros que defendieron su vida por la lucha y no por los pactos; por la emancipación de los trabajadores y no por la subyugación consensuada de pretendidos partidos políticos y centrales obreras.

Un montón de años más tarde un hecho parecido por sus consecuencias se produjo en Barcelona: el incendio de la Scala. Una rápida ojeada a la situación del momento nos ayudará a comprender el hecho. Era el tiempo en que la C.N.T. volvía a resurgir en el movimiento obrero catalán, las afiliaciones se sucedían sin descanso, la incidencia en los conflictos era cada vez mayor, los comités locales y regionales relanzaban toda una campaña en contra de las elecciones sindicales. En definitiva, los planteamientos de lucha anarcosindicalistas hacían mella en los intere-

antos de explotación. Los mayores salarios no tardaba en absorberlos el alza de los precios en el comercio donde se surten las amas de casa; eso es: una conquista aparente, un espejismo en el panorama desértico. Recordar la permanencia en el antro era la primera de una serie de conquistas, también permanentes, si tenemos en cuenta que los mártires de Chicago eran americanos de segunda clase, acogidos por el chauvinismo neomarxista, parte de aquel inmenso exodo europeo que alimentaba esperanza transformadoras de fondo calaje. Eran anarquistas embebidos de la verdadera idea socialista que cargaron sobre sus espaldas, presintiendo tal vez lo duro del empeño, la impropia tarea de transformar el mundo del trabajo concebido éste como una necesidad placentera y no como una maldición bíblica.

Las enseñanzas que pueden colegirse de la tragedia de Chicago son múltiples. Sin embargo, una de las más lúcidas, que por nada del mundo debió haberse echado en olvido, consiste en la refutación de las bases carlas al falso socialismo, el cual quedaría anclado en su anticapitalismo específico. Teorizar sobre el capitalismo como el centro de gravedad del sistema de explotación contemporáneo constituye la mayor oportunidad para este mismo capitalismo. En 1886 la huelga contra la fábrica de maquinaria agrícola Cyrus McCormick enseñó a los huelguistas que la empresa capitalista no es específica tanto y cuando cuenta con formidables aliados en el Estado policial y en su frío aparato de justicia. Este triple resorte conjuga perfectamente en cuanto se trató de defender los sacrosantos intereses que a los tres les son comunes.

MacCormick contaba, a mayor abundamiento con una especie de policía privada, la famosa banda Pinkerton, formada por la flor y nata de los rompehuelgas (scabs) con los que empezaban a tirotearse los refractarios. Pero constituirían la



artillería pesada la propia policía federal, que produciría la terrible masacre del 3 y 4 de mayo, a la que replicaría la famosa bomba vindicadora.

Así las cosas, escogidos los ocho prometidos a la horca entraría en juego el tercer brazo: la desalmada justicia de Estado.

He aquí, pues, dos principios que no debieran nunca echarse en olvido: el espejismo de la huelga por el simple aumento de salario y el engaño de que importa solamente tener en cuenta el capitalismo olvidándose de sus naturales aliados.

M.G.M. de las Vegas.

Por aquellas fechas la Federación de Empresarios del Espectáculo decidió la apertura de una cuenta corriente "pro reconstrucción de Scala" en los Bancos Español de Crédito, Central, Hispano Americano y Banca Catalana. Desconocemos la cantidad de dinero que dichas cuentas recaudaron. ¿Qué pasó con este dinero?

Por otra parte y dado que la empresa aseguradora Lepanto, S.A. no cubrió los gastos del siniestro por ser éste motivado por un atentado, se especuló con que los hermanos Ribas solicitarían ayuda crediticia al Ayuntamiento, Generalitat y Ministerio de Comercio y Turismo. Desconocemos si esta ayuda se llevó a efecto; aunque hemos podido averiguar que la obra "El diluvio que viene" costó por su elevado presupuesto, tanto en montaje como en medios técnicos una cantidad de dinero sino igual si parecido al dinero cobrado por los hermanos Ribas. Este dinero, superior a los 150 millones de ptas. fue entregado por una o varias compañías aseguradoras.

Además hay otros datos un tanto oscuros como son el informe de los bomberos y que hacían mención de las condiciones de seguridad de la Scala en lo referente a incendios. Las fotografías que fueron tomadas al comienzo del incendio por un aficionado sufrieron un proceso algo sospechoso. El fotógrafo en cuestión puso a disposición de un periódico barcelonés las primeras impresiones gráficas, al cabo de cierto tiempo, alguien que se decía enviado por los hermanos Ribas adquirió todo el material desde los negativos hasta las ya reveladas. Ignoramos la cantidad pagada por la compra así como el deseo de tener en sus manos las comprometedoras fotos. Porque según hemos podido averiguar fue en la parte tra-

UNA REPRESION GENERALIZADA

Como se suele decir en nuestras tierras, del dicho al hecho hay mucho trecho: es mucha la distancia real que va de las palabras a los hechos, bastante más de lo que nos imaginamos. Los medios de comunicación de masas proporcionan una cierta información al respecto, pero muy insuficiente. Es aquello que decía el príncipe Hamlet, la famosa frase shakespeariana: "Palabras, palabras, sólo palabras..." He ahí la muestra.

La lectura de la prensa.

Hay gente que cree estar debidamente informado de la represión, torturas, violación de los derechos del hombre, etc. a nivel internacional porque sigue día a día la noticia que la prensa le proporciona al respecto sobre lo que sucede en el Chile de Pinochet, en la Argentina de Videla, en la Nicaragua de Somoza, en la Indonesia de Sukarno... No se dan cuenta de que la prensa da la noticia sólo cuando lo cree conveniente: no nos hemos enterado de las "hazañas de Pol Pot en Camboya, del Sha en el Irán o de Idi Amín en Uganda más que de un modo harto incompleto y sólo en el momento que dichos dictadores han sido derrocados de la jefatura del Estado (y ésta ha sido ocupada por un nuevo gobernante).

Existen viejos conflictos en las Molucas del Sur, entre guerrilleros "guks" y musulmanes indonesios, entre viets y chinos en territorio vietnamita, entre kurdos o azerbaijaníes y el potente imperio del Irán, etc. Pero hasta que no aparece la noticia en los periódicos el público no se da por enterado. Sólo si los sudmolequeños llevan a cabo una acción terrorista en Holanda, si los "chii-tas" iraníes declaran la huelga general para derrocar al Sha, si los asiáticos son expulsados de Uganda, si la vieja guerrilla kurda vuelve a ser noticia de prensa, o si el Frente Sandinista lleva a cabo una dura lucha llena de bajas, se hablará de ello.

Si no, pueden haber barbaridades en plan estacionario por parte de los Pinochets y los Videlas, del racismo sudamericano, etc. (y hemos hablado sólo de casos tercermundis-

tas...) que nadie va a enterarse hasta el último momento, o un poco más tarde, y evidentemente de un modo harto incompleto. Esta es la información de la que hacemos a menudo gala —las pequeñas cosas de las que acabamos de enterarnos poco y mal— debido al hábito adquirido en tiempos del franquismo de leer entre líneas, que nos hace creer que sabemos más de lo que sabemos realmente. El lector tiene razón en decir que es mejor esto que nada, sin darse cuenta de que el asunto es más grave: no basta con leer entre líneas la noticia, hay que tener elementos de juicio que eviten que nos den gato por liebre. Porque son algo más que omisiones lo que nos sirven, las tergiversaciones son deliberadas, según unos criterios...

Los derechos del hombre.

Es cierto que muchos compensan este vacío informativo de que nos quejamos dando especial relevancia a aquellas noticias que citan fragmentos de organizaciones especializadas en la lucha por defender los derechos humanos, estilo "Amnesty International" por ejemplo. Aunque tomemos la noticia de la prensa misma, el dato de que hay en el mundo ciento y pico Estados que no cumplen con los compromisos contraídos, sino que violan los derechos humanos, practican la tortura, etc. es algo más sólido en que apoyarse (sobre todo acompañado de la cita concreta entrecorrida). Pero el problema de fondo se mantiene...

En otras palabras, existe una forma arcaica de denunciar la tortura vía prensa y medios de comunicación, y existe además una forma modernista de denuncia que, por supuesto, no hablan desde el punto de vista de la revolución o la acción directa o el comunismo libertario o la lucha de clases, sino de leyes y constituciones de rango internacional, de entidades tipo ONU, UNESCO, FAO, OMS, etc. donde los países firmantes se comprometen hipócritamente entre otras cosas a respetar las convenciones internacionales y cumplir al pie de la letra con los derechos humanos.

Quienes pueden saberlo, saben de

sobra desde hace décadas qué caso se hacía de esos derechos humanos en la isla de Formosa, en el reino del Irán, en la Argelia de Bumedián, en países como el Pakistán, Jordania, Marruecos, en lo que eran colonias africanas del Portugal de Salazar y Caetano, en las reservas sudfricanas, los siniestros ritos folklóricos de Uganda o de Haití... y no digo más porque ya es demasiado y no sólo porque para muestra basta un botón. Traducido eso, significa que los grandes del planeta sabían muy bien en su día qué pasaba en la España de los 40 años, que sus actuales elogios del nuevo paso hacia la democracia es pura cortésia, es cinismo químicamente puro.

Un ejemplo del grado de integración a que este modernismo —a veces de buena fe— de la ONU, la OMS, los derechos humanos y Amnesty International, etc. es el caso de que en los films de nueva ola de los grandes productores de la grande y pequeña pantalla toman como héroes y como temas no sólo la esclavitud sino esa doctora negra de la ONU en Africa, e infinidad de casos de este talante: Algo huele a podrido... Y preguntamos de nuevo: ¿Pero porque no lo dijeron antes? Y es que no era de moda.

Los dossiers de contrainformación.

No está el panorama tan negro y cerrado como lo pintamos, por supuesto; siempre pueden intentarse nuevas vías. Es lo que estamos constatando día a día en nuestra labor diaria en las redacciones de las diversas revistas y editoriales en que participamos. Los países del centro del planeta —últimamente en vez de hablar de los cinco continentes o de la trilateral sólo se habla de centro y periferia— envían o reproducen textos inéditos sobre la represión en el planeta para que tomemos datos y lo saquemos completo o en parte. Y los datos que mandan son muy duros.

Nos consideran suficientemente informados de los datos de la represión en el Tercer Mundo (la periferia) y vienen a contarnos la represión en las metrópolis (el centro): subrayan que le demos prioridad y

que digamos al lector español en una breve introducción que estos testimonios de la situación en las prisiones elaborado por los propios presos pone de manifiesto que subsisten en los llamados países "democráticos" prácticas muchas veces peores que las de la era franquista. Peores entre otras cosas por su capacidad de pasar desapercibidas que el antiguo régimen español nunca llegó a tener: nos piden que lo digamos.

Escribimos estas líneas pues, cerrando las consideraciones generales sobre la represión generalizada en el planeta, porque en sólo esta última semana nos han llegado a las manos un dossier sobre las condiciones terribles que se viven en la cárcel de Berlín (del llamado grupo 2 de junio) que ha tenido que ser distribuido fuera y traducido a diversos idiomas porque el gobierno de la RFA secuestró el nº de la revista "STERN" que se atrevió a publicarlo; el testimonio de los presos de la manifestación del 23 de marzo en París en torno del conflicto de la siderurgia (2 años de cárcel por participar en una manifestación legal en el democrático París de la democrática Francia...); dossiers diversos de la situación en Italia; un dossier libertario sobre los presos y las prisiones en los USA (recibido vía Canadá)... ¡En una semana!

La conclusión de estas líneas tendría pues que ser algo que yendo más allá de la anécdota pasara a categoría: a) Existe aquí y ahora (no sólo en la periferia del planeta sino en el mismo centro) graves hechos represivos, lo que podríamos llamar "UNA REPRESION GENERALIZADA"; b) En consecuencia, eso no se soluciona denunciando las viejas dictaduras y procurando el paso de éstas a algo que se parezca a la "democracia"; c) Lo que nos cuentan los "enterados" sobre lo que sucede alrededor nuestro no contiene un ápice de verdad; d) Lo más grave no es que los periodistas se vendan o se dejen corromper (eso siempre ha sucedido) sino que otros hacen la vista gorda deliberadamente; e) La represión existe (aunque lleve guante de seda) porque no la atajamos, porque no hacemos nada para impedirlo, porque nosotros mismos nos dejamos reprimir.

Onda Lliure cerrada

Mientras en el Ayuntamiento de Barcelona el P.S.C. se hacía cargo después de 49 años, de la gestión del mismo, en los locales de Radio Libre dos funcionarios del Ministerio de In-Cultura acompañados de tres miembros del Ministerio de In-Seguridad procedían al cierre de la emisora. Con este nuevo paso, en pro de la Libertad de Expresión, nuestro primer gobierno post-constitucional aportaba un elemento más dentro de su particular modo de entender las cosas.

En España, donde todo sigue siendo diferente, la muy amada, temida y odiada Radio Televisión española ponía el grito en el cielo y en la antena: NO A LA COMPETENCIA. LA DESINFORMACION QUEDA ASEGURADA.

La labor, momentáneamente interrumpida, de ONDA LLIU-

RE, encaminada a otorgar la palabra a los que no tienen derecho a ella queda castrada por DECRETOS. Uno, a la vista de tantos DECRETOS, no puede menos que pensar que de que vale una Constitución que en su Artículo 20 recoge el derecho a la libertad de expresión. La Constitución, al menos por lo que respecta a este punto, se manifiesta como lo que es: UNA MIERDA CONSENTIDA Y CONSENSUADA.

Quedarse en el hecho anecdótico del cierre de la emisora significa no ver más allá de las narices. Lo que en realidad nos jugamos es el derecho a la propia facultad de tener en nuestras manos los medios de comunicación. Ahora es el Estado quien posee la propiedad sobre los medios y ello significa tener en las manos el medio más eficaz de manipulación, de distorsionar la verdad.

Lo único claro después de toda esta kálfica historia es que el colectivo de Onda Lliure seguirá emitiendo, pese a quien pese y caiga quien caiga. No somos nada más que un grupo sin respaldo político y sin Mecenas protectores.

La Libertad de Expresión es el derecho a decir lo que se quiere donde se quiera y con los medios que se tengan.

Hoy en día la lucha contra el estado, contra la opresión y contra la alienación impuesta por el sistema, pasa por la defensa de todas aquellas manifestaciones encaminadas a dar una respuesta eficaz que permita destruir todas aquellas leyes pactadas a espaldas de la clase trabajadora. Una vez más pedimos la derogación de todas aquellas leyes castrantes y encaminadas a la castración del único sentimiento capaz de anular a la persona: la libertad.



AGUSTIN RUEDA

De entre los crímenes perpetrados por el sistema, destaca por su manifiesta crueldad el realizado en la figura de Agustín Rueda, Anarquista catalán, Agustín había nacido en el pueblo minero de Sallent. Desde su época de trabajador en las minas estuvo vinculado a sectores anarcosindicalistas de la región.

Detenido en la frontera franco-española, fue acusado de tenencia de explosivos y condenado a prisión. Conducido a diversas cárceles al final fue a parar al presidio de Carabanchel, allí fue apaleado y muerto por funcionarios de la cárcel.

Estos son los hechos ocurridos en torno a una muerte salvaje, inhumana; como casi todas las muertes. Sin embargo es preciso tener en cuenta que si bien todos los funcionarios tienen el mismo carácter represivo, no todos son tan cobardes como aquellos que asesinaron a un preso que ni tan siquiera podía defenderse. Los nombres de estos funcionarios pasaran por las letras impresas de los periódicos; pero no por la de los impresos oficiales de la entrada en prisión. Según los periódicos de la época, Agustín fue muerto por negarse a dar información sobre un tunel existente en la prisión. El cura del centro y el médico, doctor Barragán apenas si tuvieron la honradez de denunciar lo que pasó; lejos de ello, el doctor Barragán señaló que el malestar que Agustín tenía en aquellos momentos era debido al tiempo transcurrido en el tunel de la cárcel.

El director de la prisión, Eduardo Campos Rueda fué cesado de su cargo; así mismo seis funcionarios más fueron separados de sus cargos. Campos Rueda era conocido militante de Fuerza Nueva, mientras que Luis Lirón de Robles era carlista, fracción ultra comandada por Sixto. Junto a Eduardo Campos Rueda, director de la prisión y Barragán médico carnicero del centro, se encuentran una serie de funcionarios: Luis Lirón de Robles, jefe de servicios; José Luis Esteban, funcionario; Alfredo Mayo, funcionario; Javier Flores Valverde, Lara, Dionisio, Nemesio, Baltasar y uno al que apodan "Groucho". Todos ellos se encuentran hoy en la calle. Todos convictos de asesinato con el agravante de abuso de autoridad, complicidad, etc. etc. Hechos como éste y como los que han ocurrido desde la muerte de nuestro compañero Agustín no tienen otra justificación que la propia de un sistema que hace de la represión un juego; de la muerte, un deporte; de la tortura, una asignatura.

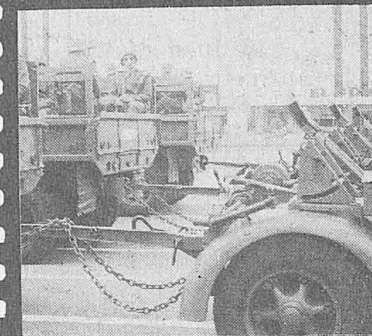
Pedimos justicia. Justicia para Agustín que no es otra cosa que el encarcelamiento inmediato de los anteriormente citados. Pedimos justicia para otras tantas muertes que han venido ocurriendo desde el asesinato de Agustín. Pedimos, en definitiva, que la muerte de Agustín no sea el comienzo sino el final de toda una serie de luchas encaminadas en pro de la libertad.

Salud Agustín. Salud compañero.

Agustín Rueda muerto a palos en Carabanchel



¿Quiénes son los terroristas? El Estado, el capital y las leyes que permiten matar legalmente, pretenden encerrar al pueblo en su callejón sin salida.



Rotura de carnets de CCOO en las asambleas de Artes Gráficas